

EL MENSAJE DE DIOS A SU PUEBLO

Texto: 1ra de Pedro 1:1-2

Introducción

El 2020 fue un año muy especial y difícil, todo el mundo de una u otra manera hemos sido afectado por la pandemia del Covi 19, nadie estaba preparado para esta situación, la economía de los países ha caído en déficit, han tenido que hacer grandes e inversiones para combatir la pandemia, para implementar programas de ayudas social a la población, han tenido que ajustar sus presupuestos y programas.

Hemos tenido que adaptarnos a un nuevo estilo y forma de vida, hay una nueva manera para la práctica de los deportes, el comercio, los negocios, la medicina. Muchas personas todavía no hemos logrado asimilar los cambios que han sido necesario introducir en el sistema de educación, el trabajo, la comunicación, etc.

Las personas están agobiadas con sus ingresos disminuidos y sus gastos aumentados, temerosos del contagio, cansados de usar mascarillas, angustiados por las noticias negativas que nos llegan, afectados por la cantidad de fallecimientos, inquietos por las personas que están quedando viudas y viudos, por la cantidad de niños que están quedando huérfanos, angustiados porque no sabemos cuándo pasara esta pandemia, esta ola de sentimientos inundan a quienes sufren, cegando toda visión de tranquilidad y esperanza

El sufrimiento tiene muchas formas, el dolor y la angustia tientan a la persona a rendirse, y darse por vencidos, sin embargo, el texto que hoy estudiaremos contiene un mensaje de Dios a los creyentes, para darnos esperanza, motivación ánimo y aliento para que sigamos adelante, así como Dios alentó y lleno de esperanza a los cristianos del primer siglo, quienes pasaron por todo tipo de sufrimientos al ser maltratados y perseguidos por creer y obedecer a Jesucristo.

I. LAS AFLICCIONES DEL CREYENTE.

A. EL PORTADOR DEL MENSAJE, 1 Pedro 1: 1a, “1Pedro apóstol de Jesucristo...”

1. En esta Epístola Dios usa al Apóstol Pedro para escribir a personas que están sufriendo, personas que están siendo perseguidas por vivir para Jesucristo.

2. El Apóstol Pedro era una de las personas más indicadas para Dios hablar a personas que están sufriendo, debido a que el Apóstol Pedro estuvo entre los primeros que sufrieron por causa de Cristo.
3. Los Apóstoles Pedro y Juan, fueron los primeros en ser:
 - a. Encarcelados por predicar a Cristo, Hechos 4: 1-3.
 - b. Interrogados sobre el mensaje de Cristo, 4:5-7.
 - c. Amenazados para que no predicaran a Cristo, Hechos 4:18.
 - d. Recibir azotes por causa de su fe en Cristo, Hechos 5:40-42.
4. El apóstol Pedro conoció la persecución de primera mano, él fue interrogado, encarcelado, intimidado, amenazado, azotado por causa del evangelio de Cristo. El vio morir a hermanos en la fe, vio la iglesia ser dispersada por la persecución, sin embargo, demostró que nada ni nadie le quitaría su confianza en el Señor Jesucristo.

B. LOS DESTINATARIOS DEL MENSAJE, 1 Pedro 1:1b, “...a los expatriados de la dispersión...”

1. En todo el Imperio Romano, los creyentes estaban siendo maltratados y perseguidos de manera despiadada, tanto por los judíos y por los romanos.
2. La persecución era tan fuerte que muchos creyentes tuvieron que huir por sus vidas y abandonarlo todo: hogares, propiedades, viviendas, negocios, trabajos, iglesia, amigos y hermanos en Cristo.
3. Estos creyentes tomaron sus familias y las pertenencias que pudieran llevar, y huyeron por sus vidas a otros lugares del imperio.
4. En ese contexto es que el apóstol Pedro escribe a los creyentes expatriados y sufrientes por su fe, para darles ánimo, fortaleza y esperanza, exhortándoles a seguir siendo fieles al señor.

C. SU LUGAR DE UBICACION, 1 Pedro 1c, “... en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia”

1. El texto menciona cinco de las grandes provincias romanas, donde la mayoría de los creyentes estaban intentando ocultarse por causa de la persecución.

2. En ocasiones estos creyentes ni siquiera sabían de dónde vendría su próxima comida. Estaban afectados por el temor, angustia, inquietud, insomnio, ansiedad, incertidumbre e inseguridad, que invaden el corazón y la mente de una persona que es perseguida para recibir una muerte violenta y cruel.
3. Pero hay algo grandioso, la persecución no detuvo el crecimiento de la Iglesia de Jesucristo, a pesar de la persecución estos creyentes continuaban predicando el evangelio, y ganando almas para Cristo.

II. LA CONSOLACION DEL CREYENTE

A. DIOS NOS ANIMA RECORDANDONOS QUE SOMOS SU PUEBLO, 1 Pedro 1: 2a, “²elegidos según la presciencia de Dios Padre...”

1. Estos creyentes necesitaban urgentemente ser alentados, pero ¿Cómo podemos fortalecer y alentar a una persona que está sufriendo y siendo perseguido de esa manera?
2. Hay una forma de consolarlo, recordándole que es salvo, que es un ciudadano del cielo, que está bajo el cuidado y el amor de Dios.
3. Hermanos en Cristo, los creyentes somos expatriados dispersos por la tierra, la palabra significa peregrino, visitante o extranjero, los creyentes somos ciudadanos del cielo, Fil. 3:20.
4. Donde sea que vivamos en esta tierra no se trata de nuestro hogar permanente, podemos sufrir grandes penurias en esta vida, pero es solo por un corto tiempo, pronto iremos a nuestro hogar permanente en el cielo, y estar allí para siempre con el Señor, donde no habrá enfermedades, sufrimientos, covid 19, ni carencias.
5. Mantengamos nuestra mirada, mente y corazón centrados en las cosas celestiales, conscientes de cuán breve es nuestro paso por esta tierra.

B. DIOS NOS ANIMA RECORDANDONOS LA MANERA COMO FUIMOS SALVOS, 1 Pedro 1:2b, “...en santificación del Espíritu para obedecer ...”



1. Los creyentes somos el pueblo de Dios y esto significa algo maravilloso, los creyentes tienen la más alta posición en todo el mundo, la posición de ser los santos y amados hijos de Dios.
2. Los creyentes han sido elegidos para ser santos. La palabra "santo" significa separado. Dios llamó a personas de todo el mundo y los apartó de su estilo de vida antiguo, pecaminoso y carnal, la vida antigua que rechazaba y negaba a Dios. El creyente fue sacado de la muerte espiritual por el pecado, librado de su condenación en el infierno, y le fue dada una nueva vida en Cristo Jesús.
3. Los creyentes son santificados por el Espíritu Santo y cubiertos por la sangre de Cristo. Una persona no puede ser salva cuando quiera y de la manera que desee. La persona debe ser llevada hacia Dios, debe ser convencida de que es pecadora y necesita el perdón de Dios. Esa es obra del Espíritu Santo.
4. Pero cuando una persona es atraída a Dios por el Espíritu Santo, y recibe la convicción de pecado y la necesidad de perdón, debe responder aceptando el perdón de Dios por medio de Jesucristo, para ser santificada, apartada para Dios, a fin de comenzar a vivir la nueva vida santa y pura que glorifica a Dios.
5. El propósito de la santificación es que podamos entrar en la vida de obediencia a Dios. Lo único que Dios quiere es lo mismo que desea cualquier buen padre: hijos obedientes.
6. Dios quiere que le amemos, que tengamos comunión con Él día tras día, y que sigamos sus instrucciones. Los elegidos y santificados necesitamos obedecer a Dios.
7. La fe que salva busca diligentemente obedecer a Dios. Esto es lo que dicen las Escrituras, He. 5:9.

C. DIOS NOS ANIMA RECORDANDONOS LA OBRA DE CRISTO A NUESTRO FAVOR, 1 Pedro 1:2d, "...y ser rociados con la sangre de Jesucristo"

1. Para ser salva una persona debe ser cubierto su pecado por la obra de Jesucristo en la cruz, esto es lo que significa ser justificado por su sangre,



2. Todos nosotros hemos quebrantado la ley de Dios, hemos ignorado y rechazado a Dios, nos hemos rebelado contra de Dios, hemos reusado vivir como Dios dice. Por tanto, somos culpables ante la ley de Dios, debemos soportar el juicio y la condena de la ley de Dios.
3. Pero este es el glorioso evangelio de salvación: Jesucristo ofreció su vida en sacrificio como sustituto por nosotros, El soporto y cumplió el juicio, la condena y el castigo de nuestros pecados.
4. Jesucristo como hijo de Dios vivió una vida perfecta y libre de pecado cuando estuvo en la tierra, así cumplió la justicia ideal de Dios que puede cubrir a todos los hombres, por eso su muerte en la cruz fue el sacrificio perfecto e ideal por los pecados, la sangre que Él derramó que puede cubrirnos a todos nosotros.
5. Esta es la manera en que podemos ser salvos. La sangre de Cristo cubre nuestros pecados, para que podamos ser aceptables a Dios, Ro. 5:9.

III. LAS BENDICIONES DEL CREYENTE.

A. DIOS NOS ANIMA RECORDANDONOS LAS BENDICIONES QUE NOS HA CONCEDIDO

1. El mayor regalo que una persona puede recibir en esta tierra no es algo de índole material, sino espiritual, es la salvación de nuestra alma.
2. La salvación de Dios consiste en un conjunto de bendiciones espirituales, que están señaladas en la Epístola a los Efesios Vs. 3 al 14 y otros textos de la Biblia. Pero observe algo importante en el texto, la frase EN CRISTO, indica que las Bendiciones espirituales que Dios concede a una persona es por medio de Jesucristo, en otras palabras, para recibir las bendiciones espirituales de Dios la persona debe recibir el perdón de pecados, por medio de Jesucristo y su obra de la cruz. Esto es lo que se conoce en la Biblia como estar convertido a Cristo.
3. Estas bendiciones espirituales pueden resumirse en 7 grandes actos, que Dios padre lleva a cabo al momento de conceder la salvación por gracia a una persona, que ha puesto su fe en Jesucristo y la obra de la cruz, y lo ha aceptado como su único y suficiente salvador, (Hechos 4:11-12):

- a. La Santificación – Fueron limpiados y perdonados nuestros pecados, por medio de la muerte sustitutiva de Jesucristo en la cruz (1 Juan 1:7-9)
 - b. La Redención - Fuimos rescatados de la condenación eterna en el infierno, (Ef.1:7)
 - c. La propiciación – Fue calmada la ira de Dios que estaba sobre nosotros por causa de nuestros pecados, (Juan 3:36)
 - d. La Justificación - La justicia de Dios pagada por Jesucristo en la cruz nos fue otorgada, (2 Corintios 5:21)
 - e. La Reconciliación – Termino la enemistad que teníamos con Dios por causa de nuestros pecados, (Romanos 5:1)
 - f. La Regeneración – Hemos experimentado un nacimiento espiritual, ahora con un corazón sensible al pecado, (Tito 3:5)
 - g. La Adopción – Fuimos ingresados por Jesucristo en la familia espiritual de Dios, (Juan 1:11-12)
4. Hermano en Cristo, ánimoate, llénate de aliento, gozo, fe, esperanza y fortaleza en el Señor, tú eres un ciudadano del cielo, los sufrimientos, pruebas y tribulaciones en esta tierra son temporales, pon tu mirada en la patria celestial donde está tu hogar definitivo y eterno.

B. DIOS NOS BENDIJO CON SU GRACIA, 1 Pedro 1:2e, “Gracia y paz os sean multiplicadas”

1. Los elegidos son personas que han experimentado la gracia de Dios, significa el favor y las bendiciones inmerecidos de Dios. La palabra inmerecidos es la clave para entender la gracia.
2. El hombre no merece el favor de Dios, no puede ganarse la aprobación y las bendiciones de Dios, quien es perfecto y el hombre es imperfecto y corrupto, El hombre ha ignorado y rechazado a Dios, y ha desobedecido a Dios. El hombre solo merece el juicio, la condena y el castigo de Dios.
3. Pero Dios en su amor hace posible que el hombre experimente su gracia y su misericordia, y le otorga la salvación que se encuentra en su Hijo Jesucristo, Ro. 3:24, Ef. 1:7.

C. DIOS NOS BENDIJO CON SU PAZ, 1 Pedro 1:2e, “Gracia y paz os sean multiplicadas”

1. Estar en Paz significa ausencia de conflicto con alguien, los creyentes están en armonía y reconciliación con Dios, por tanto, los creyentes están confiados y seguros en el amor y cuidado de Dios.
2. Paz con Dios significa ausencia de incertidumbre, tener un sentido de seguridad de no tener cuentas pendientes con Dios por causa del pecado.
3. Paz con Dios proporciona al creyente un estado de conciencia y tranquilidad de que Dios le proveerá, le guiará, le alentará, le fortalecerá, le sostendrá, y le ha dado vida eterna.
4. Una persona puede experimentar la paz con Dios, la verdadera paz del alma, solo al llegar a conocer a Jesucristo, Romanos 5:1, Jn. 14:27, 16:33

CONCLUSION

Hermanos, esta porción la escribió Dios para consolarnos con la esperanza de la vida eterna en tiempos de aflicciones. En medio del sufrimiento Cristo es nuestra esperanza, en este mundo nadie ha sufrido más que Cristo, Él es nuestro ejemplo de cómo permanecer fiel en el sufrimiento.

Nuestra seguridad está en Dios. Dios nos escogió para salvación porque nos ama. mediante su muerte en la cruz Jesucristo pagó el castigo de nuestros pecados, y el Espíritu Santo nos purificó cuando creímos en Jesucristo.

La vida eterna es el mayor regalo que se puede recibir en este mundo. Somos privilegiados al pertenecer a la familia de Dios, nuestra salvación es un regalo inmerecido de Dios. Estemos seguros de que para cada aflicción que llegue a nuestra vida, Dios nos dará la fortaleza, el aliento, los recursos y la esperanza para suportarla, y salir victoriosos con la fe fortalecida.

Alentemos nuestro corazón sabiendo que los sufrimientos en este mundo son cosa breves y pasajeros, en relación con la eternidad que nos espera con Dios en la patria celestial, así como dice Romanos 8:16-18.